

En Madrid, un mes.....	1 peseta
En provincias, tres meses.....	5
— seis meses.....	9
— un año.....	16
Fuera de España, tres meses.....	12
— un año.....	40
Venta: una mano de 25 ejemplares... 3 reales.	
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

NAPOLEON I

De las *Memorias* del príncipe de Metternich, que acaban de ver la luz, tomamos el siguiente artículo, referente á Napoleón I:

«El juicio es influido con frecuencia por las primeras impresiones. Yo no había visto nunca á Napoleón hasta que me concedió una audiencia en Saint-Cloud, para entregar mis cartas credenciales. Le encontré de pie, en medio de uno de los salones, acompañado del ministro de Negocios extranjeros y otros seis personajes de su corte. Llevaba el uniforme de la infantería de la guardia y tenía el sombrero puesto. Esta última circunstancia, de todo punto inconveniente, puesto que la audiencia no era pública, me pareció una pretension fuera de su lugar y que daba á conocer al *parvenu*; hasta me hizo dudar un momento si me cubriría yo también.

Dirigíle, sin embargo, una corta arenga, cuyo texto conciso difería esencialmente de las que se habían hecho habituales en la nueva corte de Francia.

Su actitud me pareció un tanto molesta y embarazosa. Su rostro abultado, su desaliñado traje, en el que, sin embargo, se notaba cierta aspiración á ser imponente, acabaron de debilitar en mí el sentimiento de grandeza que naturalmente se agregaba á la idea del hombre que hacia temblar al mundo. Esta impresión no se borró nunca por completo de mi espíritu, y la tuve presente en las más importantes entrevistas que tuve con Napoleón en diferentes épocas. Es posible que ella haya contribuido á mostrarme al hombre tal cual era á través de la máscara con que sabía cubrirse. En sus accesos de cólera y en sus bruscas interpeleciones me había acostumbrado á ver otras tantas escenas preparadas, estudiadas y calculadas, según el efecto que quería producir en su interlocutor.

Lo que más me llamó la atención desde luego en mis relaciones con Napoleón, relaciones que desde un principio procuré hacer frecuentes y confidenciales, fué la eminente perspicacia y la gran sencillez de la marcha de su inteligencia. La conversación con él tuvo siempre para mí un encanto difícil de explicar. Fijándose en el punto esencial de las cuestiones, despojándolas de accesorios inútiles, desarrollando su pensamiento, y no dejando de elaborarle sino después de haberlo hecho perfectamente claro y concluyente, hallando siempre la palabra más adecuada al objeto, ó inventándola cuando no estaba consagrada por el uso del lenguaje, prestaban sus conversaciones grandísimo interés. Gracias á la abundancia de sus ideas y á la facilidad de su elocución, sabía apoderarse diestramente de la palabra, y uno de sus giros más habituales era el siguiente: «Veo lo que queréis; deseais conseguir tal fin; pues bien, vamos derechos á la cuestión».

Sin embargo, oía las observaciones y objeciones que se le dirigían; acogíalas, discutíalas y las aceptaba ó rechazaba sin salir del tono mesurado de una discusión de negocios, y nunca experimenté el menor embarazo en decirle lo que yo creía era verdad, aun cuando supiese que no le había de agradar. Del mismo modo que en sus concepciones era claro y preciso, cuando tenía que obrar no encontraba dificultades ni vacilaciones. En la práctica, como en la discusión, caminaba derecho á su fin, sin detenerse en consideraciones, que consideraba como secundarias, y cuya importancia desdeñaba con frecuencia. Para llegar al objeto que deseaba, escogía preferentemente la línea recta y la seguía hasta el fin, mientras no tuviese interés en abandonarla; pues sin ser esclavo de sus planes, sabía abandonarlos ó modificarlos cuando cambiaba de punto de vista, ó cuando nuevas combinaciones le ofrecían el medio de conseguir su objeto más eficazmente.

Tenía pocos conocimientos científicos. Sus partidarios han pretendido que pase por un profundo matemático. Pero sus conocimientos en las matemáticas no pasaban de ser los que tiene cualquier oficial de artillería. Sin embargo, sus facultades naturales suplican la falta de ciencia. Se hizo legislador, administrador y gran capitán por su solo instinto. El temple de su

espíritu le conducía siempre hacia lo positivo; rechazaba las ideas vagas, abominaba los sueños de los visionarios y las abstracciones de los ideólogos, y despreciaba todo aquello que no ofrecía resultados útiles y positivos. No concedía realmente el valor de ciencias sino á los conocimientos que pueden verificarse por medio de los sentidos, y á los que se apoyan en observaciones y experimentos.

Profesaba un profundo desprecio á la falsa filosofía y á la falsa filantropía del siglo XVIII. Entre los corifeos de estas doctrinas, Voltaire era preferentemente el objeto de su aversión, hasta tal punto, que siempre que podía contradecía la opinion general sobre su mérito literario.

Napoleón no era irreligioso en el sentido ordinario de la palabra. No admitía que existiesen ateos de buena fe, y condenaba el deísmo como fruto de una especulación temeraria. Cristiano y católico, sólo reconocía en la religion positiva el derecho de gobernar las sociedades humanas.

Consideraba el cristianismo como la base de toda civilización verdadera, el catolicismo como el culto más favorable al mantenimiento del orden y de la tranquilidad del mundo moral, y el protestantismo como una fuente de turbulencias y trastornos. Indiferente en cuanto á su persona, respecto á las prácticas religiosas las respetaba demasiado para permitirse nunca la más ligera burla con relación á los que la seguían. Es posible que la religion fuese en él más bien que cuestión de sentimiento el resultado de una política ilustrada; pero sea como quiera, nunca dejó traslucir su pensamiento íntimo en este punto. Sus opiniones acerca de los hombres tenían por base una idea que, desgraciadamente para él, había adquirido en su pensamiento la fuerza de un axioma. Estaba persuadido de que ningún hombre se mueve en la escena de la vida sino obedeciendo al resorte del interés. No negaba la virtud y el honor, pero pretendía que estos dos sentimientos sólo habían servido de guía siempre á los que él calificaba de soñadores, negándoles por este concepto la facultad requerida para tomar parte con éxito en los negocios de la sociedad. Varias veces discutí con él esta tesis, que rechazaba mi convicción, y cuya falsedad procuré demostrarle por lo menos en la latitud que él daba á su aplicación; pero nunca logré convencerle. (Concluirá.)

Noticia bibliográfica

(OBRAS EXTRANJERAS.)

Corpus inscriptionum indicarum.—Alejandro Cunningham.—Calcutta, 1877.—Un volumen en 4º.

El *Cuerpo de inscripciones indias* habrá de componerse de tres tomos, que comprendan, el primero las inscripciones de Azoka sobre rocas y pilares, el segundo las indo-escitas, y el tercero las de los Guptas y otras dinastías contemporáneas de la India setentrional.

Sólo va publicado el primero de los tres volúmenes, y es sumamente interesante, puesto que en él por vez primera se hallan reunidos, como objeto de un trabajo especial, todos aquellos monumentos epigráficos que hasta ahora habían sido estudiados aislada y parcialmente por los sabios orientistas Prinsep, Wilson, Burnouf y otros.

Está dividido en cuatro partes. Tras un prefacio en que Mr. Cunningham pondera las dificultades, propias de una obra de esta índole, que ha tenido que vencer, y trata de sentar la cronología búdica, constituyen la parte primera veintiseis hermosas planchas zincográficas con la reproducción escrupulosamente hecha de todas las inscripciones de Azoka-Piyadasi, una clasificación de éstas y una descripción fiel de los lugares en que han sido encontradas ó se encuentran.

La parte segunda se ocupa de la lengua y el alfabeto de las inscripciones.

Las dos últimas partes son una recopilación de las diversas traducciones é interpretaciones que se han dado de aquéllas por los sabios indianistas.

Completa el tomo un precioso mapa de los Estados de Azoka, en el cual los nombres de los sitios donde han sido encon-

tradas las inscripciones están marcados con tinta roja.

Thucydides und sein Geschichtsmerk.—H. Welzhofer.—Munich, 1878.—Un volumen en 8º.

«La historia moderna, dice el autor en su prefacio, suele olvidar que, en un pasado remoto, un griego de genio echó con firmeza incomparable los fundamentos de la ciencia histórica... Hasta aquí Tucídides ha sido estudiado por los filólogos casi exclusivamente, y no se han puesto en claro, de una manera digna de él, los servicios que rindió á la ciencia de la historia, de la cual es el fundador.»

Desde este punto de vista escribe el doctor Welzhofer un concienzudo libro cuya importancia é interés bastan á indicar los títulos de sus diez capítulos, que son éstos:

I. Los comienzos de la historia.—II. La vida de Tucídides.—III. La composición de su obra.—IV. El asunto de su historia.—V. El carácter científico de sus investigaciones y de su imparcialidad.—VI. Los discursos.—VII. La composición y la exposición.—VIII. Tendencias prácticas en la manera de escribir la historia adoptada por Tucídides.—IX. Aplicación del método crítico á la historia de lo pasado.—X. Miras filosóficas, morales y políticas del historiador.

Escrita la obra de Welzhofer con profundo conocimiento del asunto, hallanse esparcidas ademas por toda ella agudas y nuevas observaciones críticas sobre diversos puntos de literatura clásica. A veces la originalidad llega hasta á contradecir lo universalmente admitido. Así, por ejemplo, era creencia general, fundada en el testimonio de escritores antiguos, que Tucídides sintió nacer su vocación de historiador oyendo, muy jóven, en una fiesta pública una lectura de Herodoto. El doctor Welzhofer sostiene no conoció la obra de Herodoto, ó á lo menos para nada la tuvo presente al componer la suya. M. Perrot demuestra por medio de un examen atento de ambos libros lo exagerado de esta afirmación.

Otra opinion igualmente atrevida tiende á quitar á Jenofonte la paternidad de las *Helénicas*.

El redactor de la *Revue critique*, ya citado, encuentra excelente, salvo algunos detalles reparables, el trabajo del profesor alemán. Recuerda, sin embargo, el *Essai sur Thucydide* de M. J. Girard, hecho con un sentido crítico y desde un punto de vista análogos á los de aquél, para consignar que ya antes habíase tratado de estudiar al gran escritor griego como pretende ser el primero en estudiarlo el doctor Welzhofer; bien que reconociendo en su obra más valor literario, más profundidad y juicio más maduro.

Histoire de la divination dans l'antiquité.—A. Bouché-Leclercq.—Paris, 1879.—Un volumen en 8º.

La adivinación, que tanta boga alcanzó en la edad antigua y en la media, no había encontrado aún quien la historiara, en estos tiempos en que de todo se escribe. M. Bouché-Leclercq, ya conocido por su libro sobre los *Pontífices de la antigua Roma*, ha acometido la empresa y se propone realizarla consagrando á este asunto cuatro volúmenes, de los cuales uno ha visto ya la luz pública.

Contiene la exposición de los *Métodos de la adivinación helénica*, y se halla dividido en cuatro partes:

Primera. La adivinación *inductiva*, ó sea la interpretación de los signos exteriores de la voluntad divina.

Segunda. La adivinación *intuitiva*, aquella en que el alma se deja pasivamente dirigir por la inspiración de los dioses.

Los *inductivos* corresponden los signos ofrecidos por los actos instintivos de los animales, por su estructura y por los objetos inanimados: la adivinación clero-mántica, la adivinación meteorológica, la astrología, la adivinación matemática.

La *intuitiva*, la oniromancia, la necromancia y la cremología ó adivinación por medio de los oráculos.

Lo que da á esta obra (dice, hablando de ella con elogio, el reputado crítico M. Decharme) valor y originalidad, es principalmente el espíritu filosófico que anima y vivifica hasta sus más pueriles y acaso

fastidiosos detalles. Sería difícil reprochar la ciencia de un autor que ninguna fuente de informaciones ha dejado por explorar: textos, epigrafía, monumentos figurados. Apénas puede señalarse alguna que otra laguna en este primer volumen. Hay que admirar (añade) la facilidad con que su autor conduce el bagaje de su rica erudición y la luz que esparce por doquiera que pasa.

Los tomos segundo y tercero tratarán de los sacerdotes adivinos y de los oráculos de Grecia. El cuarto y último, de la adivinación itálica.

Les unités d'Aristote avant le Cid de Corneille.—H. Breitinger.—Geneve, 1879.—Un vol. en 18º.

M. Breitinger, sabio profesor de literaturas extranjeras, de la universidad de Zurich, se ha propuesto en esta pequeña obra escribir la historia de las tres famosas unidades teatrales, desde su aparición hasta su completo triunfo con la tragedia clásica francesa.

De sus curiosas investigaciones resulta que la unidad de lugar no se halla en parte alguna formulada de una manera precisa antes de Chapelain. La unidad de tiempo se impuso, alterando ó traduciendo mal un pasaje de Aristóteles, en que éste distingue, por la duración de sus acciones respectivas, la epopeya de la tragedia. El Trissino, en su *Poética* de 1529, fué acaso el primer comentarista infiel.

M. Breitinger examina las teorías dramáticas profesadas en España y en Inglaterra, donde el teatro, al nacer, dió margen á empuñada contienda entre el drama popular y la tragedia clásica. Consigna el célebre pareado de Lope de Vega, *El vulgo es necio...*, y aquella entusiasta defensa de las comedias irregulares del gran Fenix, hecha por Tirso de Molina, en que opone á las autoridades de los dramáticos griegos y romanos la del fundador del original teatro nuestro.

Forma *pendant* con esta gallarda apología del maestro Tellez el ataque de sir Felipe Sidney al drama popular y la tragedia romántica que se aprestaba á imponer Shakspeare en Inglaterra tan valientemente. Sidney había formado su gusto pulcro y exquisito en las bellezas de la clásica antigüedad. Su *Apología por la poesía* es de 1595. Allí ve M. Breitinger ya el patron á que habia de pretender ajustarse el teatro francés, cuando el triunfo, más adelante, de lo que él llama la *superstición literaria* de las tres unidades.

MACÍAS COQUE.

Sociedades científicas y literarias

El catedrático de la Escuela de artes y oficios Sr. Cañizares disertó en la conferencia agrícola de ayer sobre el tema «Explotación de las plantas industriales», exponiendo las variadas clases que de éstas existen y las aplicaciones importantes que de ellas pueden hacerse.

Fué oído con sumo agrado por la concurrencia numerosa que asistió al acto, entre la cual se contaba el director general del ramo, Sr. Cárdenas, vicepresidente de la Junta de agricultura de la provincia, varios representantes del País y algunos industriales.

Ayer se verificaron los exámenes de alumnas en la Escuela central de maestras. Ademas de ejecutarse excelentes ejercicios de música, se leyeron muy bellas composiciones poéticas de los señores Grilo, Nuñez de Arce y otros.

La segunda velada literaria verificada anoche en El Fomento de las Artes estuvo muy concurrida. Tomaron parte en ella, ejecutando escogidas piezas al piano, las señoritas Asensio, Granada, Hermy, Rodriguez y Ruperto, y leyeron composiciones de los señores Nuñez de Arce, Grilo y otros conocidos poetas las señoritas Grassi, Ortiz, Fernandez, Arranz, Diez Solano y los señores Fernandez y Gonzalez (D. Manuel), Montenegro, Pando del Valle y Salvany, siendo todos ellos muy aplaudidos.

A las nueve de esta noche continuará sus explicaciones en la escuela de ciencias políticas de la Institucion Libre de enseñanza el Sr. D. Manuel Alonso Martinez, disertando acerca del «Influjo del positivismo en el progreso de las ciencias morales y políticas».

Espectáculos

Anoche volvió á ponerse en escena en el teatro Real la ópera *Mignon*, encargándose por vez primera de la parte de tenor nuestro jóven compatriota Sr. Valero.

Durante la representación de la obra, pero muy especialmente en los dos primeros actos, algun tanto de timidez no le dejó lucir sus condiciones, sin que por esto pueda decirse, en manera alguna, que estuvo desafortunado; ántes, por el contrario, nos complace consignar que el Sr. Valero cantó su parte con verdadera maestría, y que el público desde un principio se lo manifestó así tributándole una justa y ruidosa ovación en la romanza del tercer acto, ahora cuarto en el arreglo, cantada con verdadero sentimiento y delicadeza.

La señora Nilsson, inimitable.

El drama del Sr. Sellés estrenado anoche en el teatro Español, ha sufrido algunas variaciones en la penúltima escena de la obra.

Después de haber sufrido una sensible desgracia de familia, ha regresado á Madrid, desde Milan, el distinguido bajo señor Armando Maini, tan aplaudido del público madrileño. Tan celebrado artista reaparecerá en la escena del regio coliseo haciendo el papel de duque Alfonso en la inmortal partitura de Donizetti, *Lucrecia Borgia*.

También volverá el público á aplaudirle en el Marcelo de *Gli Ugonotti*, que con tan general aplauso ha desempeñado en las representaciones primeras de la presente temporada.

Han llegado á Madrid la eminente actriz doña Carolina Civili y su esposo el señor Palau, después de una larga excursión por Andalucía. Hasta ahora no sabemos qué empresa utilizará los trabajos de la inspirada actriz, que tiene en nuestro público tantos admiradores.

Mañana se estrenará en el teatro de la Comedia el boceto de costumbres madrileñas *Adios Madrid*, original de los Sres. Ramos Carrion y Aza (D. Vital).

Nuestro compañero en la prensa el aplaudido autor dramático D. Manuel Matosés ha entregado á la empresa del teatro Esclava un sainete titulado *Ecce-Homo*, que será representado muy en breve.

La Sociedad dramática Julian Romea dará un baile mañana, de nueve de la noche á dos de la madrugada, en los salones de la Alhambra.

Hoy se verificará en el teatro Esclava el estreno de un juguete cómico en un acto, titulado *El censo de población*. También se representará por primera vez en el mismo teatro el juguete *Céfiro enamorado*, que con tan buen éxito interpretó el Sr. Zamacois en el teatro de la Comedia la temporada anterior.

La sociedad lírico-dramática Talía celebró el último baile de la presente temporada hoy lunes, á las nueve en punto de la noche, en el teatro de la Alhambra. Su junta directiva hace esfuerzos para que el citado baile se dé con la solemnidad y lujo que los celebrados en años anteriores.

Funciones para hoy

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—T. impar.—El cielo ó el suelo.
ZARZUELA.—A las ocho y media.—Los magyares.
COMEDIA.—A las ocho y media.—Las tres rosas.—El Rosicler, sociedad de baile.
APOLO.—A las ocho y media.—Política y diplomacia.—La alegría de la casa.
VAREDADES.—A las ocho y media.—¿Tiene usted mi llave?—Bruno el tejedor.—Hija única.
ESLAVA.—A las ocho y media.—El censo de población.—La piedra filosofal.—Un paseo á Bedlan.—Céfiro enamorado.

Nada

Acaso lo sospecháramos; pero ¿qué alimentar con nuestras dudas, y con lo que alguien hubiera podido calificar de extrema suspicacia, ese pavoroso conflicto que tantos peligros y tantas complicaciones puede acarrear todavía a nuestra complicadísima política?

Cuando tuvimos conocimiento de la reunión a que el Sr. Moreno Nieto invitaba a la Junta de las minorías, pensamos desde luego en la buena fe y en la rectitud de intenciones que inspiraban este paso al digno presidente interino del Congreso; pero siempre quedó en nuestro ánimo la sospecha de que sus gestiones no tuvieran satisfactorio término, no porque dudáramos del espíritu conciliador que animase al Sr. Moreno Nieto y a los dignísimos individuos que representan a las minorías, sino porque siempre hemos tenido poca fe en el buen sentido que en esta ocasión debiera manifestar el Sr. Cánovas del Castillo, ya que por hombre de Estado se tiene, y ya que el puesto que ocupa debiera hacerle prescindir de pequeñas pasiones, que si siempre sienten mal y producen funestos resultados en todas las posiciones, sientan peor y originan mayores males cuando el corazón que las abriga vive en esas regiones desde donde se influye poderosamente en los destinos de un país.

Inspirados en esta creencia escribimos nuestro artículo de ayer. No nos entregáramos en él a ilusorias esperanzas; no nos abandonáramos a la halagüeña idea de que el conflicto tuviese satisfactorio término; pero tampoco podríamos darnos en un error que en él dijésemos ni una palabra que pudiera dificultar, por nuestra parte, las negociaciones entabladas.

Y en este sentido inspiraban ayer su conducta todos los periódicos que representan más o menos directamente a las minorías. Todos deseábamos la terminación del conflicto; pero sin que en ninguno pudiera verse la más pequeña muestra de debilidad ni el más ligero asomo que hiciera presumir el deseo de una indigna transacción, en todos ellos veíase el espíritu más patriótico y las intenciones más propicias para aceptar una fórmula en la cual se conciliasen todos los intereses y todas las dignidades.

Así, pues, podrá decir el Sr. Cánovas cuanto se le antoje; podrá suponer que lo que aquí se quiere es su humillación; podrá echar a volar, por donde quiera, la especie de que lo que se pretende es el rebajamiento del Poder. ¿Habrá quien lo crea?

No; que en la conciencia de todo el mundo está firmemente expresada otra creencia que a la corta ó a la larga habrá de convertirse en unánime protesta y en explosión de indignación contra el soberbio ministro; no; que aquí ya sabemos todos a qué atehernos acerca de ese funesto empeño apoderado del temerario corazón del Sr. Cánovas, y que le lleva a desafiar todas las cóleras, todos los peligros, como si hubiese un hombre tan grande, una voluntad tan poderosa, que fuese capaz de contrarrestar, débil pígameo, el gigante empuje, el incontrastable poder de la opinión pública.

No; el Sr. Cánovas podrá ampararse tras una falsa concepción de lo que es la dignidad del hombre y la dignidad del ministro; podrá sofisticar, respondiendo así a una deplorable tendencia de su talento, los hechos; pero nunca podrá hacer que se tome por dignidad lo que todo el mundo mira como una indisculpable exageración del amor propio, un deplorable arranque de soberbia.

Los buenos deseos del Sr. Moreno Nieto y las buenas disposiciones de los representantes de las minorías ofrecieron ayer al Sr. Cánovas una gran ocasión de terminar honrosamente para todos una enojosa cuestión. Antes pudo conjurarse el peligro con toda facilidad; ayer pudo todavía encontrarse una fórmula que a nadie rebajase y que dejase a todos en el lugar que les corresponde; mañana acaso sea tarde, porque el conflicto se agrava de día en día.

¿Comprende el Sr. Cánovas, con todo su talento, cuál es el verdadero estado de la cuestión? ¿Alcanza el presidente del Gobierno toda la trascendencia del conflicto en que su conducta tiene a nuestra política?

Si lo comprende, obre como debe obrar; y si no, peor para él.

Canarias

En nuestra segunda edición de ayer dimos a conocer a nuestros lectores las últimas noticias referentes a la desgracia que hoy pesa sobre las islas que los antiguos llamaron *Las Afortunadas*, y que una gran catástrofe convierte hoy en objeto de la general compasión.

Aquellas regiones vienen sufriendo, desde hace algunos años, tantos desastres, y hace tanto tiempo que esperan, aunque en vano, una mirada compasiva de nuestros gobiernos, que todas cuantas excitaciones se hagan por sus representantes y por la prensa, en demanda de auxilio, nos parecerán siempre pocas.

Consecuencia inmediata de la nueva calamidad es que ningún propietario se encuentre con capital disponible para dar ocupación a las clases trabajadoras, y que éstas, ante el triste cuadro que a sus ojos se ofrece, se preparen a emigrar a las repúblicas sudamericanas ó a Cuba, unas y otra consideradas siempre como países de lágrimas por los infelices isleños, si quiera presenten en el día condiciones tan poco lisonjeras para el que pasa por el gran dolor de abandonar su patria y su familia.

La situación del Tesoro no es ciertamente muy apropiada para que acuda con auxilios extraordinarios a remediar los desastres de Canarias; pero sin salirse de lo que está en sus facultades y en los recursos con que cuenta, puede y debe el Gobierno decretar la inmediata ejecución de trabajos públicos, que den ocupación a gran número de brazos. Y es esto tanto más justo, cuanto que se trata de la acaso menos favorecida de nuestras provincias, que no es ni menos contribuyente ni menos leal que las otras, por estar más apartada de la capital. Es bien sabido que de ninguno de esos beneficios que los adelantos modernos reportan, y de que en mayor ó menor escala disfrutan las provincias de más escasa importancia en la Península, tiene Canarias siquiera una muestra, que sea demostración práctica de los progresos del día, a la vez que estímulo para la iniciativa individual de los canarios, cuando el estado económico del archipiélago se presente más próspero. Jamás se ha hecho el estudio de un solo kilómetro de ferrocarril en Canarias; hasta la fecha no se ha colocado un solo hilo eléctrico entre las dos poblaciones más importantes; y, para colmo de desventura, las islas no se comunican con la madre patria sino dos veces al mes.

Es, pues, hoy justo y humanitario pensar seriamente en el estado angustioso de Canarias, y trabajar para remediar sus necesidades en lo posible; y esto se conseguirá, como antes decimos, disponiendo el señor ministro de Fomento que se emprendan en aquella desahucada región trabajos públicos, cuyo solo anuncio será en gran parte un dique a la emigración.

También el ministro de Hacienda está llamado, por su parte, a mostrar alguna benignidad en los momentos presentes; y ya que no la condonación de contribuciones a muchos pueblos, es de creer que conceda moratorias para su pago a los que hayan sido víctimas de los temporales.

Las resoluciones oportunas son las que verdaderamente dan motivo al agradecimiento de los pueblos.

Hechos y dichos

Lo que ocurrió en la reunión de las minorías ayer tarde:

Empezó el Sr. Moreno Nieto explicando el motivo de la convocatoria. Accidentalmente había hablado en la recepción de Palacio con el Sr. Alonso Martínez, y lo había manifestado que, en su concepto, era insostenible la abstención de las oposiciones después del discurso del señor Cánovas en el Senado. Insistió sobre la conveniencia patriótica de hallar algunas fórmulas de transacción honrosa, y como por vía de ejemplo hubo de citar las siguientes: 1.ª una entrevista del Sr. Cánovas con la Junta de las minorías, para que en ella reprodujera lo más sustancial de las explicaciones del Senado; y 2.ª, designar un alto tribunal de honor, al que fuera sometido el conflicto y resolviera oyendo a los presuntos agraviados y ofensor. Aunque no respondemos de este otro pormenor, parece que entre las razones a que apeló el Sr. Moreno Nieto para persuadir a las minorías, se refirió á elevadas influencias, cuyos deseos conciliadores eran notorios.

El Sr. Alonso Martínez hizo constar con categorica precisión que de él no había partido iniciativa alguna para aquella reunión, y que única y exclusivamente ésta se había verificado á excitación del Sr. Moreno Nieto.

El Sr. Romero Ortiz se aprovechó de la ocasión para manifestar que en su concepto las explicaciones dadas en el Senado por el Sr. Cánovas eran insuficientes.

El Sr. Martos pronunció algunos elocuentes frases abundando en las mismas ideas, y manifestando que por deferencia á la autoridad moral del digno vicepresidente, la comisión podría oír las nuevas explicaciones del Sr. Cánovas; pero que las fórmulas debían ser expuestas con precisión y discutidas exclusivamente por las minorías.

El señor conde de Xiquena, con la enérgica palabra que le es habitual, dijo que como senador, tanto él como sus compañeros, habíanse hallado con un acuerdo tomado por los señores diputados, con el cual habían convenido. Después de esto se dió al presidente del Consejo una fórmula que facilitara sus explicaciones.

Las circunstancias, después de las ex-

plicaciones dadas en el Senado, no han sufrido alteración, y por esto el comité de las minorías no debe, en su concepto, modificar su opinión.

El general Sanz preguntó al Sr. Moreno Nieto si las fórmulas que en su discurso había expuesto eran de propia procedencia ó las autorizaba el parecer del presidente del Consejo. A esto el Sr. Moreno Nieto declaró que las fórmulas emitidas por él eran dictadas por su buen deseo para que terminase el retraimiento.

El Sr. Labra, en vista de la contestación de que el Sr. Moreno Nieto no estaba autorizado por el señor presidente del Consejo, creía que debía terminarse la reunión y no volver á celebrar otra interin el Sr. Moreno Nieto no llevase fórmulas autorizadas por el Sr. Cánovas del Castillo, ó éste diese las satisfacciones que le tienen pedidas las minorías.

Después de terminada la reunión, el señor Moreno Nieto fué á dar cuenta al señor Cánovas del Castillo del resultado obtenido.

Ignoramos lo que el Sr. Cánovas diria; pero sabemos lo que hizo.

Pocas horas después se hallaba bailando en casa del ministro de Fomento.

—¿Qué es eso?

—Un soldado muerto.

—Puede el baile continuar.

Por consecuencia de la reunión de ayer, el Sr. Cánovas ha adoptado dos acuerdos: 1.º Que la prensa ministerial no se vuelva á ocupar de la actitud de las minorías ni las nombre para nada.

2.º Que el Gobierno no mencione tampoco a las minorías en los debates parlamentarios.

Al Gobierno le sucede ahora lo que á muchos enfermos crónicos. Que con distraerse, divertirse y no acordarse de la enfermedad creen que van á dejar de sentir sus efectos.

Desgraciadamente, el mal sigue su progreso y de un susto gordo cuando el enfermo menos lo piensa.

Al Sr. Cánovas del Castillo le ha entrado á última hora el deseo de que el señor Silvea (D. Manuel) se encargue de la cartera de Estado.

El Sr. Cánovas, ante los ataques del señor Silvea (D. Francisco), quiere por escudo al Sr. Silvea (D. Manuel).

O ministerial ó casi.

En este trance quiere colocar el Sr. Cánovas al exministro de la Gobernación.

Nos parece que ni este consuelo le va á ser dado al Sr. Elduayen.

Hoja de servicios del señor conde de Toreno, candidato para la presidencia del Congreso:

Antes de la revolución, teniente alcalde. En la revolución, diputado y teniente alcalde.

Después de la revolución, alcalde y ministro.

En este último cargo ha hecho algunas cosas notables.

Un Hipódromo, concluido.

Una ley de instrucción pública, que no se concluyó.

No tiene palabra elocuente.

No ha escrito ninguna obra.

Luego es el conservador-liberal más digno de suceder al Sr. Ayala.

Ya no falta más sino que el Sr. Orovio ocupe el sitial del Sr. Ayala en la Academia.

El Sr. Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de ministros, reúne esta noche á la mayoría para proponerle la elección del señor conde de Toreno para la presidencia del Congreso.

En caso de crisis, la Corona suele consultar al presidente del Congreso para que le proponga la persona que á su juicio debía encargarse del Gobierno.

Resultado pues, que el Gobierno propone al conde de Toreno.

Y el conde de Toreno puede proponer gobiernos.

¿Cómo se va olvidando el Sr. Cánovas de lo que exige la pureza de las prácticas parlamentarias!

Bueno será que su Monstruosidad esconda mejor sus procedimientos.

Carta de Marruecos

MELILLA 12 de Enero de 1880.

Sr. Director de la GACETA UNIVERSAL. Muy señor mío: Aprovecho la ocasión de salir para la Península el vapor de la marina nacional *Isabel la Católica*, buque que nos ha traído el relevo de la guarnición, para escribirle estas breves líneas.

El regimiento de infantería de Guad-Ras ha sustituido en la guarnición de estos presidios menores al regimiento de Antillas.

El aprecio general y las mayores simpatías, por parte de este pequeño vecindario, acompañan á las fuerzas que se aumentan, y estos bravos militares llevarán buenos recuerdos de esta población, en la que no han hallado otra cosa que un penosísimo servicio, amargado por las fiebres intermitentes que se han desarrollado. Las buenas prendas del Sr. Cánovas me bien quisos, y esta circunstancia ha mitigado el fastidio del destierro, que no otro nombre merece la estancia en estos puntos.

El emir Muley El-Yomin ha puesto en práctica con los riffeños una sagaz y hábil política. El triunfo ha sido completo para sus armas, y a pesar de las tradicionales costumbres de los moros, no ha ensangrentado su triunfo ni se ha ensañado con los vencidos, cobijándolos bajo un generoso perdón, y esto hecho sin excitación de nadie y por su propia iniciativa.

Las cantidades que les exige á las kabilas no son en concepto, de multas, como equivocadamente le dije en mi anterior, sino como pago de los enormes atrasos que tienen estos riffeños en la tributación; y esto, que desde luego podría exigirle de una vez, su espíritu de generosidad lo ha dividido en tres plazos, de á un año cada uno. En fin, sólo ha reducido á prisión á siete moros.

Entre los moros se elogia mucho esta generosa conducta, que por cierto no esperaban, teniendo las mayores depredaciones; sin embargo, las kabilas cuyo territorio está ocupado por las milicias del emir sufren por efecto de lo indisciplinadas que están estas salvajes tropas.

Cuéntame un moro que en la alcazaba, sitio donde se aloja el emir El-Yomin, tuvo lugar una reunión de los principales moros del país, invitados por aquél á tomar el té.

Arególes El-Yomin con entusiasmo; díjoles que los verdaderos creyentes debían desviarse del trato de los infieles, y recordar diariamente con dolor que al dirigir á Dios sus oraciones, tenían ante sus ojos un país musulmán ocupado por los rúmís (cristianos) (1); que la desunión trajo siempre la ruina de poderosos imperios, y eran, por lo menos, insensatos los que pretendieran olvidar tan sólo las injurias que desde hace muchos siglos vienen los cristianos haciendo sufrir á los musulmanes.

Uno de los asistentes, El Jach Hamud Ben-Hamud, con timidez, aludió á las necesidades que la civilización imponía á los pueblos en esta época; pero El-Yomin le objetó que no porque tuvieran ferrocarriles y telégrafos eran más felices los pueblos, y que bajo formas bellas de civilización se encuentran á veces las mayores miserias.

Háse hablado estos días de ciertas peticiones hechas al gobernador de esta plaza por parte de algunos moros. No piden otra cosa que la *protección de la bandera española* para ciertas kabilas, y son éstas las de Beni-Snacén (situada en la frontera de la Argelia).

Llamo la atención de usted sobre el arreglo de fronteras que Francia negocia en estos momentos con el sultán por estésito.

Moros de Kibdana y Beni-Sdel han hecho la misma petición.

Sin embargo, estos síntomas, tan halagüeños para nuestros intereses, no parten de todo el país, sino de ciertas individualidades aisladas; por lo cual juzgo que tienen más de ilusorios que de reales, y que se necesita un tacto especial y un criterio sano para dárles su verdadero valor, no olvidando que quizás el despecho lleve á algunos moros a terreno en el que tal vez no serían seguidos por sus compatriotas.

Ríjese usted en el hecho de que tras una muy ligera resistencia, todo el Riff se ha puesto al lado del Yomin, hermano del emperador y representante del poder legal.

Las últimas noticias que tenemos de España alcanzan al 31 de Diciembre, porque el vapor de la armada nacional que ha traído el relevo no ha conducido el correo, y el *Villareal*, que debió llegar ayer, aún no ha arribado á esta rada.

Las operaciones de desembarco y embarque de las tropas se han hecho con felicidad, hábilmente dirigidas por el inteligente capitán teniente de este peloton de mar, D. Nicolas Alvarez.

Las fuerzas que han venido son tan escasas como las que se van, y por tanto, continúa y continuará el mismo pesado servicio y raquitismo en la guarnición de este punto, que con las especiales circunstancias que hoy atraviesa debiera guardarse mejor.

Queda á sus órdenes,

EL CORRESPONSAL.

Oficial

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Fomento.—Real órden resolviendo el expediente instruido sobre reposición del maestro de la escuela pública de primera enseñanza de Valdehuncar, en la provincia de Cáceres, D. Miguel Ovejero.

Ultramar.—Real órden disponiendo que en los muelles del puerto de la Habana, como en todos los demas de la isla de Cuba y otras posesiones de Ultramar, sean del cargo del Estado los gastos que origine la limpieza de los mismos motivada por el tráfico comercial marítimo.

Interior

El viernes se verificó en Valencia la vista del periódico democrático *La Alianza*, ante una numerosa concurrencia. El fiscal pidió se le impusiera cincuenta días de suspensión, y el abogado Sr. Pascual y Genis, en un brillante y elocuente discurso, sostuvo que debía ser absuelto.

El tribunal ha condenado al colega á quince días de suspensión.

Se van á construir en Cádiz, en la Carraca y en alguno otro arsenal tres avisos de las condiciones marineras del *Jorge Juan*.

Después de invertir en Alicante 23.000 duros para dotar de aguas á la ciudad con el pozo artesiano de los Angeles, resulta que éste no tiene agua.

Por virtud de órden emanada de la autoridad eclesiástica de Sevilla se ha dado

(1) Aludiendo á que para orar dirigen la vista los musulmanes hacia la Meca, es decir, al Este; y suponiendo al moro en el Riff, forzosamente ha de mirar hacia la Argelia, en poder de Francia.

sepultura al cadáver de una monja que falleció el 28 de Diciembre próximo pasado, y que ha tardado diez y ocho días en dar señales de descomposición.

En el puerto de Vigo ha naufragado un galeon que se dirigía á Cangas con cargamento de sal, abriéndose el casco de la embarcación por el excesivo peso de ésta. El patron y dos marineros perecieron, salvándose á nado otro de los tripulantes.

Muy en breve quedará instalada en Alicante la máquina destiladora de agua potable, sistema Normandy. Al efecto ha llegado á dicha capital el personal facultativo que ha de proceder á su instalación.

Boletín comercial

Bilbao.—Aguardientes: Los nacionales de 20º se han afirmado en el precio de 70 duros, pues parece que no pudiendo fabricar en Cataluña por los precios elevados del vino, apura la especulación esta critica circunstancia del artículo. El vapor *Duro*, que lo dejamos navegando al cerrar el año 1879, arribó el 4 del corriente con las 20 pipas Holanda y 30 medias; que se detallarán, como arriba hemos indicado, á 70 duros pipa en depósito y 36 media. En cuanto á las jerezanas de 35º nada podemos decir, por no darse á conocer en nuestro mercado.

Extranjeros: En el trascurso de veinte días que no hemos hablado de estos espíritus, han tenido lugar ventas de alguna importancia, con el de procedencia norteamericana, á 3'80 y 3'85 rs. litro en depósito y barriles. De arribos tenemos tan sólo que anotar 700 barriles del mencionado puerto, que flotan en los buques *Carri-gan* y *Blanco*, que avistados hace catorce días, y sin poder penetrar hasta la ría por la inquietud de la barra.

El no haber sido reemplazadas oportunamente las existencias, que podemos considerarnos agotadas, y la tirantez que manifiestan las cotizaciones de América, afirman siempre más los indicados precios. Del extranjero llegaron de Holanda por vapor *Ethel* 25 cascos, en cumplimiento de antigua contrata; no sabemos si saldrán al mercado, ni conocemos más existencias de esta clase para poder cotizar que las recibidas por *Jovellanos*, y cuyo precio calculamos no baje de 4 rs. el litro.

Azúcar cubano: A medida que se agotan las existencias, van también saliendo de su retraimiento los consumidores, convencidos sin duda de lo que repetidas veces hemos manifestado con respecto al sostenimiento de los precios, que seguimos estimándolos muy arreglados en relación á los de origen, pues un pedido á como cotizan superaría en valor al tipo corriente que rige hoy en nuestra plaza; así es, que las ventajas, aunque no de grande importancia, demuestran decisión en los compradores, colocándose unas cien cajas en el trascurso del nuevo día, entre blancas superiores, que á 16 1/2 pesos quintal valenciano se ha realizado un lote de setenta cajas, y treinta blanquillos de brillo y quebrados á 15 y 14 pesos quintal vizcaíno respectivamente.

Quedan en primeras manos reducidas existencias de *blanquillos de brillo* á 15 pesos quintal vizcaíno; *quebrados* muy superiores á 14 1/4 y 14 1/2; id. buenos á 14; *cuacuruchos* á 13 3/8. No copiamos por falta de espacio dos correspondencias que con fecha 5 y 15 de Diciembre último hemos recibido de la Habana, confirmando las noticias de una notable reducción en el producto general de la próxima campaña azucarera, sobre todo en la clase de remolacha, y los precios sosteniéndose á tipos elevados para las reducidas existencias que aún quedan en manos de especuladores.

Manila.—Con reducidas existencias, pero en poca demanda esta última quincena, último precio avisado clase baja, única que disponemos, 11 pesos quintal vizcaíno.

Puerto Rico.—Sin existencias. Refinado: Para algunos bocoyes realizados esta semana ha regido el precio de 60 reales arroba castellana.

Córdoba.—Trigo, de 50 á 58 rs. fanega; cebada, de 23 á 24 id. id.; habas, de 34 á 36 id. id.; garbanzos, de 100 á 200 id. id., según clase.

Granada.—Trigo, de 56 á 62 rs. fanega; cebada, de 28 á 30; habas, de 44 á 47; maíz, de 40 á 46; garbanzos, de 124 á 130; yerros, de 44 á 46; aceite, de 40 á 41 rs. arroba.

Jaén.—Trigo, de 50 á 52 rs. fanega; cebada, de 24 á 25; yerros, de 40 á 42; escaña, de 18 á 20; habas, de 40 á 42; judías, de 70 á 75; lentejas, de 45 á 50; garbanzos, de 110 á 120; anís, de 90 á 100; arroz, de 26 á 28 rs. arroba; aceite, de 43 á 44; aguardiente, de 70 á 75; vino, de 28 á 30; paga de trigo, de 1 á 17 cuartos arroba; idem de cebada, de 10 á 12.

Medina del Campo.—Trigo blanquillo á 59 rs. fanega; centeno á 40; cebada á 32; algarrobas á 38; garbanzos superiores á 200; id. regulares á 160; id. medianos á 100; guisantes á 44; harina de primera á 22 rs. arroba; id. de segunda á 20'50 id.

Líquidos: Vino blanco á 20 rs. cántaro; id. tinto á 19; vinagre á 12.

Ganados: Bueyes de labor á 1.200 reales cabeza; novillos de tres años á 1.600; añejos y añojas á 650.

Lana negra fina á 60 rs. arroba. Sevilla.—Trigos, de 61 á 64 rs.; garbanzos, de 130 á 240, según clase; cebada, de 24 1/2 á 25; habas, de 38 á 40; maíz, de 47 á 48; altramuzes, de 20 á 28.

Exterior

Marsella 18. Telegrafían de Levante el paso por los Dardanelos de 27 buques con cargamento de trigo.

Doce de éstos vienen destinados a Marsella, uno a Bélgica, tres a Génova y los once restantes para diferentes puertos del Mediterráneo.

En la semana pasada han llegado al Havre, procedentes de Nueva-York, 13.000 hectolitros de trigo y 12.000 de avena, viniendo de Rusia.

En Nueva-York telegrafían una nueva baja de tres centavos sobre los trigos, y otra de 15 céntimos sobre las harinas.

En San Francisco de California siguen los precios en baja.

Con destino al Reino Unido navegan en esta fecha 308 embarcaciones con cargamento de trigos, conduciendo un total de cerca de seis millones de hectolitros de dicho grano.

En igual época del año anterior sólo se elevó a 228 el número de buques y a unos cuatro millones la cantidad de hectolitros que de dicho grano llegaron a la Gran Bretaña.

En París las harinas han tenido una nueva depresión de un franco por saco; el precio del trigo continúa sin variación.

El Monitor Universal dice que el señor Freycinet, presidente del Consejo de ministros, deseando mantener las cordiales relaciones que existen entre Francia y España, mandará al embajador Sr. Jaurés instrucciones en este sentido tan pronto como el señor marqués de Molins haya vuelto a París.

La cuestión del Estado de Maine parece arreglada por completo.

El Tribunal Supremo ha emitido un dictamen favorable a la Legislatura republicana (Cámara del Estado), la cual ha elegido gobernador al Sr. Davies, quien ha sido reconocido sin oposición.

El partido fusionista aceptó el nombramiento tranquilamente.

El célebre abogado y exministro Julio Fabre está gravísimo.

En consideración a los asuntos importantes que debe tratar el Parlamento, el gobierno ha acordado dar la mayor solemnidad a la sesión de apertura.

Al efecto, la reina abrirá personalmente las Cámaras, leyendo el discurso inaugural.

A juzgar por las noticias del Afghánistan que publican esta mañana los periódicos, la guerra en aquel país toma incremento y no es fácil prever su término, a causa del espíritu belicoso de las tribus.

Un despacho de Río-Janeiro dice que el gobierno de la República Argentina ha manifestado de nuevo su firme propósito de permanecer dentro de la más estricta neutralidad en la guerra de Chile y del Perú y Bolivia.

El estado del Sr. Julio Fabre es cada vez más grave, a consecuencia de una hipertrofia en el corazón, complicada con una bronquitis.

En una reunión que celebró ayer la izquierda de la Cámara, se trató de una proposición que tiende a la fusión del grupo llamado de la izquierda con el de la unión republicana.

Es probable que en la nueva reunión que se celebrará el miércoles, se tomen acuerdos definitivos sobre el particular.

Cultos

SANTOS DEL DIA 20.—San Fabian y San Sebastian, mártires.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastian, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, la de la Correa en los Irlandeses, ó la del Buen Parto en San Luis.

Segunda edicion

La abstención de los diputados cubanos, en el caso probable de que no sea admitida la enmienda del Sr. Armas, es, en concepto de muchos políticos, un nuevo conflicto que se le presenta al Gobierno y que será de difícil resolución, toda vez que sin la sanción de los diputados de la Isla, el proyecto de abolición no tendrá moralmente toda la fuerza legal que le prestarían los sufragios de los que conocen las verdaderas necesidades del país.

El diputado por Cuba Sr. Armas (don Ramon) ha declarado terminantemente esta tarde en su discurso que si el artículo que ha defendido no se adicionaba, la abstención de los diputados por Cuba era inevitable, puesto que no querían hacerse solidarios de la responsabilidad, que pudiera caberles ante sus electores, de los resultados a que el proyecto pudiera dar margen en el país que representan.

Entre algunos individuos de las minorías pasaba por muy segura la opinión de retirarse en definitiva del Parlamento, puesto que se veía que las explicaciones no se daban y que todo eran obstáculos, dificultades y demoras para ganar tiempo; y antes que el proyecto de abolición llegara a votarse, es seguro que estará ya definida la situación de las minorías de una manera resuelta.

Se confirma la noticia, que consignamos en otro lugar de este número, de haber dado el Sr. Cánovas a los periódicos minis-

teriales la consigna de que no se ocupen de la cuestión de las minorías.

Pero es opinión general que el silencio de los periódicos ministeriales no desvirtuará la gravedad de la situación en que se halla colocado el Gobierno.

El Sr. Armas (D. Ramon) ha defendido esta tarde en el Congreso el artículo adicional que ya conocen nuestros lectores.

El orador ha dicho que en el artículo presentado no tratan los firmantes de entorpecer la marcha del Gobierno en la aplicación del proyecto de abolición de la esclavitud, si no va acompañado de la indemnización ó compensación de una gran necesidad: de las reformas económicas de Cuba.

La sesión de esta tarde en el Senado ha sido de escasa duración y de poca importancia.

Momentos despues de haberse empezado se ha reunido en secciones la alta Cámara, sin que se haya acordado el día en que habrá de verificarse la próxima sesión.

Si los amigos del Sr. Silvela asisten a la reunión de la mayoría, según última resolución, débese a la forma en que está hecha la invitación, puesto que en ella se cita a los diputados del partido conservador-liberal.

El Sr. Armas y Céspedes ha manifestado en su discurso de esta tarde, contestando a la enmienda del Sr. Armas, es, en concepto de muchos políticos, un nuevo conflicto que se le presenta al Gobierno y que será de difícil resolución, toda vez que sin la sanción de los diputados de la Isla, el proyecto de abolición no tendrá moralmente toda la fuerza legal que le prestarían los sufragios de los que conocen las verdaderas necesidades del país.

Es cosa ya resuelta que el Sr. Serrano Alcázar ocupe, como dijimos, la subsecretaría de Gobernación.

El Sr. Villalva, que la desempeña en la actualidad, opta por el cargo de diputado.

El diputado puertorriqueño Sr. Guerrero ha expuesto al Gobierno esta tarde en la sesión del Congreso, por sí y a nombre de sus compañeros, que si el artículo adicional que han presentado varios diputados cubanos y que ha defendido el señor Armas y Sanz no se admite, y se hace extensivo el proyecto de reformas económicas a Puerto-Rico, los diputados que representan a aquellos distritos se abstendrán de votar el proyecto de abolición.

A la recepción que mañana tendrá lugar en casa del señor duque de la Torre asistirán el general Martínez Campos y alguno de sus más íntimos amigos.

A las seis media hora en que nos retiramos del Congreso, quedaba en el uso de la palabra el señor ministro de Ultramar.

El artículo adicional es de creer que no se admita, y en ese caso, los diputados de

Cuba y Puerto-Rico se abstendrán de votar el proyecto de abolición, según han ofrecido.

Por la línea de Andalucía ha llegado hoy a Madrid el señor marqués de Viana.

Todos los trenes de las estaciones del Mediodía y del Norte han llegado hoy a Madrid con toda puntualidad.

En las últimas veinticuatro horas han ocurrido en esta corte las desgracias siguientes:

Un intento de robo en la calle de Segovia por un individuo que, armado de un cuchillo, pretendió apoderarse de la capa de un transeunte.

Dos heridos a quienes mordió un perro hidrófobo, en la estación del Norte.

Un herido de arma blanca, en la calle del Espíritu Santo.

Y robo de 4.000 rs. y varias papeletas de empeño en la casa núm. 4 de la calle del Desengaño.

Durante las últimas veinticuatro horas trascurridas desde las diez de la mañana de ayer a igual hora de la de hoy, han sido detenidos en esta capital por diferentes delitos leves 77 individuos de uno y otro sexo.

Telegramas de la tarde

Londres 19. La nota que el gobierno otomano dirigió al Sr. Layard, acerca del último incidente entre Inglaterra y Turquía, se expresa con bastante viveza sobre la forma empleada por dicho diplomático, manifestando que la Puerta ha obrado y sigue obrando con la mayor buena fe.

Paris 19. Hoy se han reunido los individuos que forman la extrema izquierda para tomar un acuerdo sobre la proposición de amnistía completa, cuyo asunto se va a provocar inmediatamente en la Cámara.

En la sesión de esta tarde presentará el gobierno en la Cámara de diputados el proyecto de ley reorganizándolo la magistratura.

San Petersburgo 19. La prensa rusa excita a las grandes potencias a que sigan el ejemplo de Rusia, disminuyendo el efectivo de sus ejércitos.

Stokolmo 19. Ayer se verificó el solemne acto de la apertura de las Cámaras suecas.

El discurso de apertura que publican hoy los periódicos no ofrece ningún interés para el extranjero.

Hablando de los presupuestos, dice que resultan nivelados los gastos con los ingresos.

Viena 19. Varios periódicos alemanes califican al actual gobierno francés de «republica gambettista», y creen que no es lejano el día en que el Sr. Gambetta dejará la presiden-

cia de la Cámara para ocupar un cargo más activo.

Londres 19. El Daily News de esta tarde dice que las órdenes dadas por el general Roberts, jefe de las tropas inglesas que operan en el Afghánistan, son demasiado severas. A los oficiales del ejército inglés les parece lo mismo, y muchos creen que la mucha severidad será causa de nuevas hostilidades.

Junta de la prensa

Reunion general de la prensa española.— Con el objeto de tratar asuntos que exigen resoluciones inmediatas, y de acuerdo con los señores presidentes así de la comisión del banquete como del concierto, se cita a los directores y redactores de periódicos, a los representantes de la prensa de provincias y a cuantos suscribieron la carta de gratitud dirigida al comité de la prensa francesa, para que se dignen asistir sin falta el próximo martes 20 del actual y hora de las tres de la tarde a los salones del Circulo Mercantil, calle de Carretas, núm. 14, piso segundo.—El presidente de la Junta, Llano y Pertierra.

Bolsa

DEL DIA 19 DE ENERO

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, Último precio, and various financial entries like Renta perpetua al 3 por 100, etc.

IMPRESA DE LA GACETA UNIVERSAL, Plaza de la Armería, 3 duplicado.

174 EL HOMBRE DE HIERRO
—¡Muchísimo, mi querido M. Claudio. Todo lo que he visto es muy curioso.

175 EL HOMBRE DE HIERRO
—No importa, si lo que sepas y ya sabes que no perdés; te daré veinticinco francos si respondes francamente a mis preguntas.

176 EL HOMBRE DE HIERRO
—¿Por qué miras a ese hombre con tanta fijeza? —¡Calla el revelador, como fascinado por la mirada del Hombre de Hierro.

177 EL HOMBRE DE HIERRO
—¿Qué me agrada esto, caballero, que no me pesaría acabar mis días en este refugio.

178 EL HOMBRE DE HIERRO
—¿Qué me agrada esto, caballero, que no me pesaría acabar mis días en este refugio.

179 EL HOMBRE DE HIERRO
—¿Qué me agrada esto, caballero, que no me pesaría acabar mis días en este refugio.

180 EL HOMBRE DE HIERRO
—¿Qué me agrada esto, caballero, que no me pesaría acabar mis días en este refugio.

181 EL HOMBRE DE HIERRO
—¿Qué me agrada esto, caballero, que no me pesaría acabar mis días en este refugio.

182 EL HOMBRE DE HIERRO
—¿Qué me agrada esto, caballero, que no me pesaría acabar mis días en este refugio.

183 EL HOMBRE DE HIERRO
—¿Qué me agrada esto, caballero, que no me pesaría acabar mis días en este refugio.

VENTA DE SOLARES

Uno de 21.000 pies cuadrados, calle de Santa Engracia, núm. 18, esquina a una calle nueva. Otro de 51.000 pies cuadrados entre las calles de Hermosilla y Goya...

COLEGIO DEL NIÑO JESUS

DIRIGIDO POR EL PRESBITERO DON RAFAEL SEGARRA ROCAMORA PROFESOR DE PRIMERA ENSEÑANZA. Calle del Pez, núm. 23, piso bajo.

Cuadro de profesores y asignaturas que tienen a su cargo. PRIMERA ENSEÑANZA.

Sección 1.ª—(Clase de párvulos).—D. Isidro Corrales y Aguilera, profesor de primera enseñanza. Sección 2.ª—D. Evaristo de Vicente y Martín, profesor de primera enseñanza.

SEGUNDA ENSEÑANZA. Primer año de Latin y Psicología Lógica y Ética.—D. Francisco de P. Cornet y Enrich, licenciado en Filosofía y Letras.

Segundo año de Latin y Retórica.—D. Jacinto García y Calvo, licenciado en Filosofía y Letras.

Geografía, Historia de España y Universal.—D. Juan L. Carralero y González, licenciado en Filosofía y Letras.

Aritmética y Álgebra y Geometría y Trigonometría.—D. Mauricio Subirá y Mórris, licenciado en Ciencias.

Física y Química, Historia Natural, Fisiología y Agricultura.—Don Juan José García y Gomez, licenciado en Ciencias.

Inspector para la clase de estudio, D. Plácido Lopez y Daroca, profesor de primera enseñanza.

Profesor de Dibujo, D. Manuel Sala Junien. Las clases de Religión y Moral durante el curso y de preparación para la Confesión y Comunión en tiempo de Cuaresma están á cargo del Director del Colegio.

Hé aquí los resultados obtenidos en la segunda enseñanza en el curso anterior:

Table with 2 columns: Category and Count. Númer total de exámenes celebrados: 138. Clasificación general de las notas obtenidas en los mismos: Sobresalientes: 32, Notables: 37, Buenos: 41, Aprobados: 27, Suspenso: 1.

PREMIO Y MENCIONES HONORÍFICAS. Un premio en Historia de España. Otro en Física y Química. Dos menciones honoríficas en Historia Universal. Otra mención honorífica en Fisiología é Higiene.

CASA EDITORIAL DE MEDINA

CAMPOMANES, 8, MADRID.

BIBLIOTECA ECONÓMICA

2 reales cada tomo en toda España.

Feuillet.—Un matrimonio aristocrático. 1 tomo

J. Sand.—El corte de género. 1

E. Scribe.—El Rey de oros. 1

—El precio de la vida. 1

Judit. 1

Ponshkine.—Un tiro. 1

—El constructor de ataudes.—La nevada. 1

E. Castellnevo.—La piedad de Juanito.—La confesión de Dorotea. 1

Los pedidos se dirigirán á la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

RECOMENDAMOS

el nuevo corsé-faja modelo para sujetar y disminuir el vientre é impedir toda clase de dolencias. Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero. Estos corsés han obtenido el premio en la Exposición universal de París.

Mayor, 56. Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑÍA PARA MANILA

El 6 de Febrero saldrá de Cádiz y el 11 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

VICTORIA

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona.

Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

LA NIÑEZ.

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO.

Se publica los días 5, 15 y 25 de todos los meses, fuerosamente impresa y con bonitos grabados.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Madrid: 40 rs. al año, 22 semestre, 12 trimestre. Provas: 50

Administracion: Meson de Paredes, 17 principal, Madrid.

AVISO IMPORTANTE

A los señores médicos, alceras, dentistas, ingenieros y otras personas que desean obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una Universidad extranjera, dirigirse con carta certificada á M. PÉREZ, 13, plaza del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

ANUNCIOS

EN LA GACETA UNIVERSAL

GACETA UNIVERSAL

Se reciben en esta Administración, plaza de la Armería, 3, principal, en casa del único agente, D. Antonio Escamez, Preciados, 35, entresuelo, ó de su representante en París, Mr. Baisset, rue Cadet, 11.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRAST

LAS COLONIAS, ARENAL, 8

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licorosos extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero marraquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, El Curazao y Aniseta de Foquin, Ponche al ron, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Ron, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva de las mejores fábricas del país y del extranjero, trufas del Perigord, Fois-gras Brandeburgo, carnes inglesas, Pickles, mostazas y salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, galletas inglesas, té, cafés y azúcares de las clases más selectas, salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8

CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS. COMPAÑÍA COLONIAL. Mayor, 18 y 20. Montera, 8.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO

Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuentagotas, 10 reales. Depósito: Farmacia de la Viuda de Menchero, Isabel II, número 1; Garcerá, Príncipe, 13, y en las principales de Madrid y provincias.

AGUA DE BARCELONA

PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

y Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar, corejuvenecer el cutis, es excusado enunciar sus inmejorables cualidades, por ser, no queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M.

Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 88, comercio de sedas; idem 87, droguería; Amor de Dios, 7, droguería; Desengano, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 50 y 56, comercios de sedas; Montera, 20, 21 y 24, tiendas; Toledo, 52 y 90, droguerías.

Depósito central, calle Mayor 56, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

176 EL HOMBRE DE HIERRO. —De nada, como yo, de vez en cuando tenemos algún negocio. —En dónde vivías? —En ninguna parte y en todas, tan pronto en una barrieta, como al aire libre. —¿Pero en dónde os conocisteis? —En los boulevardos, en los cafés, en los bailes públicos para hacer conocimientos y encontrar trabajo. ¡Si hubiera yo hallado ocupación no estaría aquí, seguramente, ahora!

177 EL HOMBRE DE HIERRO. —Mejor haréis, para entretener nuestro pasaje, referirme vuestras aventuras en París. —¡Ah! El asiduo trabajo no me permitió emprenderlas. Ya veréis cómo ningún preso puede reconocerme. —Si aquí no, veremos en la plaza de la Roquette. —Xe, xe... os comprendo. Allí está el depósito, ó cárcel de los ya condenados; en otro tiempo más allá la Grande-Roquette. Allí no se albergan más que los condenados á muerte, entre los que se revivía con los procesos, ó el resultado del pedido indulto. ¿No hay alguno que deba ser ejecutado mañana? —Ninguno. —Lo siento: quisiera ver el aspecto de un hombre prisionero... —Pues lo dejaremos para cuando haya ocasión; quizás se presente pronto. Y el jefe de la policía, lo mismo que el acusado, hablaba con la naturalidad más grande, sin dejar entrever el irónico sentido. —Pero veremos—prosiguió—otra cárcel en donde pueden fácilmente encontrarse antiguos conocidos, veteranos presidarios ó también nuevos, que esperan el momento de emprender su viaje á la Nueva Caledonia. —Ya comprendo; los llamados centrales. —¡Calle! ¿Conocéis ese nombre? —¿Por qué no? —Pertenece al calor (argot). —¿Y qué? El calor es hoy, casi, de estilo corriente, y todo el mundo sabe que por ese nombre designan á los condenados á sufrir su pena en una

178 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por ejemplo, el pobre Blanchard es y fué un central? —Cremieux, —dijo Claudio, abandonando por un momento su aparente bonhomía y su cándida sonrisa,—preciso es que tengáis, no de hierro, sino de demonio, el corazón, para hablar en sentido cósico de vuestro cómplice, mucho más que yo hablando conmigo. —Caballero, yo no os hablo de mi cómplice, ni de él puedo hablaros, porque no lo tengo; me refiero al individuo comprometido en el crimen cometido en el boulevard Bessieres. Probablemente, el pobre diablo estará tan inocente como yo. —Si creo que estais y estareis en igual caso. Al llegar á la Roquette abrieron verja y puertas el conserje y el portero, al ver que del carruaje descendía el jefe de la pública seguridad. Cuando entraban en los talleres, el director de la cárcel dijo á M. Claudio: —Y ese hombre está acusado? —Y de grave crimen. —¡Oh! Es gran pájaro, y no le haría cantar ni el más agudo tormento. —Decidme, ¿están presentes todos los presos? —Ya se conoce. —Menos los enfermos. —¿Y los reclusos? —Esos están en sala separada. —Quisiera visitarla. —Ahora mismo, si gustais. —M. Cremieux,—dijo Claudio,—os agrade el paseo.

179 EL HOMBRE DE HIERRO. —El más pequeño rayo de luz. El sistema de aislamiento en que tanta confianza tenía M. Beaudin, no había logrado sacar del verdadero criminal la deseada confesión del crimen. Poco tiempo después colacionó á cada prisionero en una celda más espaciosa y á cada uno también dieron por compañero uno de esos llamados gachos, que figurando estar presos, tienen por espreso en cargo el de procurar sacar la verdad de los que se niegan á decirlo, mediante la confianza que llega á existir entre los compañeros de desgracia. Blanchard, excusado parece decirlo, se encerró en un absoluto silencio. En cuanto á Cremieux, también es inútil decirlo, comprendió lo que pasaba y dió cien vueltas á su curioso compañero. Le entretenió con la relación de sus viajes y correrías por el África, sosteniendo un verdadero curso de geografía africana, concluyendo por reparar con abundancia cigarrillos y por volver por pasiva la oración, esto es, en vez de dar alguna noticia que valiera la pena á su colega, le sacaba del cuerpo cuanto de fuera sabía. Reunieron por último á Blanchard, Cremieux y los dos gachos; pero Blanchard, á fuerza de insistencias, sólo lograron dilesse á Cremieux: —Si en efecto sois culpable, debierais, al menos, tener bastante corazón para confesar que no sois vuestro cómplice. —¡Bah!—repuso riendo el Hombre de Hierro.—Ya dije que ni os conozco. El juez hizo remitir á los jefes de la policía de todas las naciones de Europa la fotografía de Cremieux, y ni en tierra donde se llamo Simonet le co-